

“Estamos como Macri en 2018”: la cruda frase que revela el momento que se vive muy cerca de Milei

Con las encuestas en baja y una suma de problemas políticos y económicos, el Presidente despierta dudas en su entorno íntimo y aparece en un primer plano el nombre de Patricia Bullrich. El tablero actual revive a las fuerzas opositoras

“Estamos muy desordenados, pero ansiosos por construir algo”. La declaración, mitad reconocimiento, mitad deseo, salió de boca de uno de los armadores territoriales del peronismo no kirchnerista, que hoy busca socios para una empresa que parecía lejana hace meses y que hoy se ve con más chances: armar una alternativa en condiciones de pelear las presidenciales del año próximo. Desde las distintas tribus de lo que fue Unión por la Patria y los restos de Juntos por el Cambio, incluido el PRO, ven con preocupación los repetidos exabruptos mediáticos y de redes sociales del presidente Javier Milei, que este jueves desembocaron en una medida inédita: impedir el ingreso de todos los periodistas acreditados a la Casa Rosada. “Es un síntoma de debilidad. Hay un descontrol interno importante”, resumieron los

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

representantes opositores, que además de solidarizarse con la prensa dejaron trascender que el operativo reelección de Milei, así como están las cosas, no será sencillo.

“Milei perdió ángel, van a tener que buscar a otro”, aseguran voces del peronismo. ¿A quién ven? Sin chances de que sea su hermana Karina –de alta imagen negativa por el momento–, las miradas apuntan a Patricia Bullrich, reconciliada recientemente con El Jefe y con chances de ser tanto candidata a jefa de Gobierno porteño como a integrar la fórmula presidencial. “Va a terminar siendo Patricia porque no les va a quedar otra”, especulan desde la oposición, convencidos de que la dificultad para bajar la inflación, pero sobre todo el malestar social producto del desempleo y el dinero que no alcanza terminará desplomando a Milei en las encuestas.

Alertas por la falta de reacción del Presidente y su hermana Karina Milei, que entre otras decisiones polémicas y mientras avanzan las causas judiciales en su contra sostienen a Manuel Adorni como jefe de Gabinete, recién llegados al mundo libertario dejan en claro que ven oscuros nubarrones en el horizonte. “Estamos como Macri en 2018”, dicen funcionarios cercanos a Patricia Bullrich, cabeza del grupo de dirigentes macristas que se pasaron a La Libertad Avanza cuando la perspectiva de continuidad de Milei era palpable. Hoy, muchos ven una situación económica y política similar a aquel 2018, cuando meses después de ganar la elección, malas elecciones políticas (tratar la ley previsional en el Congreso) y económicas (tocar las previsiones de inflación) desembocaron en un pedido de auxilio al FMI, principio del fin del proyecto de Cambiemos.

**Vacunate
contra la gripe**



“Como hoy la reelección no está garantizada, ni para nosotros ni para ellos, muchos se animan”, resumió en un raptó de sinceridad uno de los leales al asesor presidencial Santiago Caputo, más que complicado en su relación con Karina Milei, y para muchos con un pie afuera de la gestión, pero aún sin un destino fuera del espacio libertario. Con ese panorama a la vista, el encuentro del gobernador bonaerense Axel Kicillof con dirigentes del peronismo (y ex macristas) Emilio Monzó y Nicolás Massot representó el intento del ex ministro de Economía de Cristina Kirchner de correrse definitivamente hacia el centro y lejos de La Cámpora para ampliar su base electoral. El esfuerzo, que incluye tentar a un sector del radicalismo referenciado en Federico Storani, choca con el deseo de Sergio Massa, quien, a pesar de haber dicho que esperaría hasta después del Mundial para decidir su futuro, también está dando pasos hacia una candidatura presidencial. “Sergio está a full”, afirma uno de los referentes del tigrense, a quien encuestas propias lo vislumbran como el “opositor más fuerte” a Milei. Además de Kicillof y Massa, es Mauricio Macri –también preocupado por la inestabilidad del Gobierno- el que acelera las giras por el Interior (estuvo en Corrientes y Chaco, estará en mayo en Mendoza) para sumar apoyo, mientras se cumple su pronóstico: los empresarios (trascendió que fue Paolo Rocca) quienes lo visitan y le prometen apoyo si decide lanzarse. Algunos sospechan que, al igual que su primo, el jefe de Gobierno porteño, Jorge Macri, la idea será crecer para negociar con los libertarios desde una posición de mayor fortaleza. “Si juega Mauricio nos va a complicar. El no gana y nosotros tampoco”, evalúan desde el oficialismo.

